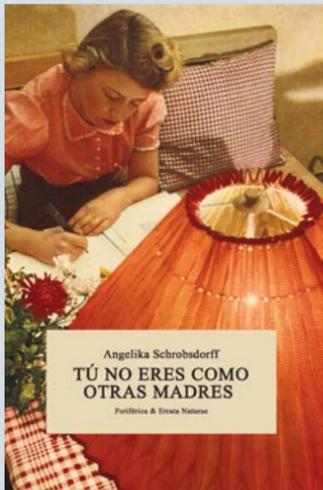


# El retrato crítico y también compasivo de una madre



---

## TÚ NO ERES COMO OTRAS MADRES

de **Angelika Schrobsdorff**

Traducción: **Richard Gross**

Editorial: **Periférica & Errata naturae**

Madrid, 2016 | Páginas 587

---

**Else Schrobsdorff**, o Else Schwiefert, o Else Kirschner, fue una hija, madre y esposa singular. Nacida en el seno de una familia judía de Berlín, desde bien pequeña se mostró contraria a toda ley y regla establecida. Como joven educada en el judaísmo, solo podía aspirar al matrimonio con otro judío. No obstante, claro, Else se enamoró de un joven poeta alemán católico, **Fritz Schwiefert**, con el que se casó en contra de los deseos de sus padres y con el que tuvo un hijo, **Peter**. Luego, fruto de esa actitud un tanto rebelde o libre de ataduras –según se mire–, **Hans** se convertiría en su amante, y con él daría a luz a otra hija, **Bettina** –que no supo hasta muchos años después quién fue su verdadero padre–. Y por último, tras diversas tensiones y celos en ese mar de líos amorosos, Else conocería a **Erich Schrobsdorff**, y fruto de ese amor nacería **Angelika**, la autora de ‘Tu no eres como otras madres’ (**Periférica & Errata naturae**), obra en la que ofrece un retrato crítico y compasivo de su madre, persona que desafió durante su juventud y parte de su madurez los estamentos y creencias a los que, en teoría, debía servir fielmente.

A través del relato de Angelika somos testigos de esa vida bohemia, un tanto rijosa, de las clases al-

tas del Berlín de las primeras décadas del siglo XX, donde en un mismo hogar podía convivir una pareja con sus respectivos amantes, donde todo eran fiestas, sesiones de teatro y largos paseos, charlas y cero preocupaciones. Sin embargo, todo ese esplendor o locura se tornó en terror y confusión por culpa de un señor llamado **Adolf Hitler** y sus acólitos. Así pues, el lector asiste al declive de una vida que parecía ideal, risueña, bulliciosa.

Alternando la narración de los recuerdos de Angelika con la transcripción de distintas cartas, conocemos el periplo de Else para sobrevivir a esa época del horror, emigrando a Bulgaria, convirtiéndose al cristianismo ortodoxo, enfermándose... Es este un texto de sinceridad contundente, en el que muchas veces se intuyen los reproches de la autora hacia su madre, pero en el que también advertimos el cambio sustancial de mentalidad de esa madre que siempre se sintió culpable e impotente por no proteger a sus hijos de toda la crueldad e incongruencia de este mundo que en demasiadas ocasiones ha demostrado ser un cenagal de penas y amarguras, de asco y vértigo, de alaridos y muertes violentas. ≡

---

Eric Gras